


LITURGI[•]A DIARIA

Junio 2020 - Ciclo A

**Tiempo
Ordinario**

**Primera
Quincena**

#YoMeQuedoEnCasa


SAN PABLO

www.sanpabloperu.com.pe

*¡Tu ayuda
nos permite
mantener
este servicio
durante
el estado
de emergencia!*

Tu donación libre y voluntaria será una preciosa colaboración para sostener este apostolado para que la Palabra de Dios llegue a cada hogar en este momento de dificultad.

*¡Y contamos
con tu
oración por
nosotros!
¡Gracias!*

Colabora en la siguiente cuenta:

Razón Social: **Sociedad de San Pablo**

RUC: **20108038455**

BCP Cta. Cte. : **194-26221126-0-20 (Soles)**

CCI: **00219400262212602096**

MUY PRONTO


¡SAN PABLO llega a tu casa!




Delivery a toda LIMA METROPOLITANA

Haz tu pedido a través de...

 www.sanpabloperu.com.pe

 **98755823**

 **Editorial San Pablo Perú**

 **(01) 446 0017** (de Lunes a Viernes:
de 8.30 am a 1.00 pm y de
3.00 pm a 6.00 pm)

Recojo en tienda:

Av. Armendáriz 527, Miraflores, Lima.

PREVIA CITA.

Todo lo que
encuentras
en nuestras
Librerías, ahora
en la comodidad
de tu hogar.

La comunidad cristiana se reúne con María a orar pidiendo el don del Espíritu prometido, así como la "parresia", para ser testigos del Señor con audacia, creatividad y donación total, y María la "mujer nueva", nos anima para ello. El evangelio nos recuerda que Jesús nos dona a su Madre, en la persona del "discípulo amado", que la hemos recibido como madre nuestra, y como Ella ha asumido esa maternidad a lo largo de la historia de la Iglesia, enseñándonos que sólo de la Cruz, podemos leer nuestra vida. ¡María, Madre nuestra intercede por la Iglesia de tu Hijo en el que hoy que vivimos!

■ Antífona de entrada

Hch 1, 14

Los discípulos perseveraban unánimes en la oración junto con María, la Madre de Jesús.

■ ORACIÓN COLECTA

Dios Padre de misericordia, cuyo Unigénito, clavado en la cruz, proclamó como Madre nuestra a su propia Madre, María santísima, concédenos, por su cooperación amorosa, que tu Iglesia, siendo cada día más fecunda, se alegre por la santidad de sus hijos y atraiga a su seno a todas las familias de los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

■ LECTURAS

Lectura del libro del Génesis

3, 9-15.20

Después de comer Adán del árbol, el Señor Dios lo llamó y le dijo: « ¿Dónde estás?». Él contestó: «Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí». El Señor Dios le replicó: «¿Quién te informó de que estabas desnudo?, ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?». Adán respondió: «La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí». El Señor Dios dijo a la mujer: «¿Qué has hecho?». La mujer respondió: «La serpiente me sedujo y comí». El Señor Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho eso, maldita tú entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; esta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón». Adán

llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

O bien:

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

1, 12-14

Después de subir Jesús al cielo, los apóstoles se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Cuando llegaron, subieron a la sala superior, donde se alojaban: Pedro y Juan y Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el de Alfeo y Simón el Zelotes y Judas el de Santiago. Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo 86

R. Cosas admirables se dicen de ti, Ciudad de Dios.

- ¡Esta es la ciudad que fundó el Señor sobre las santas Montañas! El ama las puertas de Sión más que a todas las moradas de Jacob. **/R.**

- Cosas admirables se dicen de ti, Ciudad de Dios: Así se hablará de Sión: «Este, y también aquél, han nacido en ella, y el Altísimo en persona la ha fundado». **/R.**

- Al registrar a los pueblos, el Señor escribirá: «Este ha nacido en ella». Y todos cantarán, mientras danzan: «¡Todas mis fuentes de vida están en ti!». **/R.**

Aclamación al Evangelio

Aleluya, aleluya. Oh feliz Virgen, que engendraste al Señor; oh santa Madre de la Iglesia, que en nosotros alimentas el Espíritu de tu Hijo, Jesucristo. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según San Juan

19, 25-34

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí está tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Ahí está tu madre». Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él. Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «Tengo sed». Había allí un jarro

01

1
Semana
Salterio

lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: «Está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu. Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. *Palabra de Dios.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestras ofrendas y conviértelas en sacramento de salvación, por cuya eficacia y por la intervención amorosa de la santísima Virgen María, Madre de la Iglesia, nos llenemos de santo fervor y merezcamos quedar más íntimamente asociados, con ella, a la obra de la redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO: MARÍA, MODELO Y MADRE DE LA IGLESIA

■ Antífona de comunión

Cf. Jn 2, 1. 11

Hubo unas bodas en Caná de Galilea a las que asistió María, la Madre de Jesús. En esa ocasión, Jesús dio principio a sus milagros, manifestó su poder y sus discípulos creyeron en él.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido esta prenda de redención y vida, te suplicamos, Señor, que tu Iglesia, por la protección maternal de la santísima Virgen, instruya a todas las naciones, anunciándoles el Evangelio, y llene al mundo entero con la efusión de tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

«Él nos ha hablado de Dios como Padre; nos ha hablado del Espíritu Santo; y nos ha hablado de Sí mismo como Hijo de Dios», pero también «envió a sus discípulos a evangelizar a la gente» y a bautizarla «en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo».

(Papa Francisco)



La carta de Pedro nos anima a vivir nuestra vocación como cristianos con radicalidad y con alegría, teniendo siempre como horizonte la venida del Señor, siempre en un proceso de crecimiento y madurez en la fe. El evangelio nos coloca entre dos frentes y las posibles tentaciones y trampas, Jesús nos enseñara a discernir y poner las cosas en su respectiva dimensión y perspectiva, pues el cristiano sabe distinguir y discernir. ¡Maestro, enséñanos a vivir nuestra fe en Ti con sabiduría y con alegría!

■ Antífona de entrada

Los santos derramaron su gloriosa sangre por el Señor, amaron a Cristo en su vida lo imitaron en su muerte: por eso merecieron la corona triunfal.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que nos defiendes y nos proteges con el glorioso testimonio de los santos mártires Marcelino y Pedro, concédenos progresar en su imitación sostenidos por su ayuda. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pedro

3, 11b-15a. 17-18

Hermanos: ¡Qué santa y piadosa debe ser la conducta de ustedes, esperando y acelerando la venida del Día del Señor! Entonces se consumirán los cielos y los elementos quedarán fundidos por el fuego. Pero nosotros, de acuerdo con la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva donde habitará la justicia. Por eso, queridos hermanos, mientras esperan esto, procuren vivir de tal manera que él los encuentre en paz, sin mancha ni reproche. Tengan en cuenta que la paciencia del Señor es para nuestra salvación. Hermanos míos, ustedes están prevenidos. Manténganse en guardia, no sea que, arrastrados por el extravío de los que hacen el mal, pierdan su firmeza. Crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡A él sea la gloria, ahora y en la eternidad! *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**



Salmo (89)

R. ¡Tú eres nuestro refugio, Señor!

– Antes que fueran engendradas las montañas, antes que nacieran la tierra y el mundo, desde siempre y para siempre, tú eres Dios. / **R.**

– Tú haces que los hombres vuelvan al polvo, con sólo decirles: «¡Vuelvan, seres humanos!». Porque mil años son ante tus ojos como el día de ayer, que ya pasó, como una vigilia de la noche. / **R.**

– Nuestra vida dura apenas setenta años, y ochenta, si tenemos más vigor: en su mayor parte son fatiga y miseria, porque pasan pronto, y nosotros nos vamos. / **R.**

– Sáncianos en seguida con tu amor, y cantaremos felices toda nuestra vida. Que tu obra se manifieste a tus servidores, y que tu esplendor esté sobre tus hijos. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Cf. Ef 1, 17-18

Aleluya, aleluya. El Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestros corazones, para que podamos valorar la esperanza a la que hemos sido llamados. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Marcos 12, 13-17

R. Gloria a ti, Señor.

Le enviaron a Jesús unos fariseos y herodianos para sorprenderlo en alguna de sus afirmaciones. Ellos fueron y le dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y no tienes en cuenta la condición de las personas, porque no te fijas en la categoría de nadie, sino que enseñas con toda fidelidad el camino de Dios. ¿Está permitido pagar el impuesto al César o no? ¿Debemos pagarlo o no?» Pero él, conociendo su hipocresía, les dijo: «¿Por qué me tienden una trampa? Muéstrenme un denario». Cuando se lo mostraron, preguntó: «¿De quién es esta figura y esta inscripción?». Respondieron: «Del César». Entonces Jesús les dijo: «Den al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios». Y ellos quedaron sorprendidos por la respuesta. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, las ofrendas que te presentamos en la fiesta de tus santos mártires y concédenos a nosotros, siervos tuyos, permanecer siempre firmes en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS MÁRTIRES

02

I
Semana
Salterio

■ Antífona de comunión

Esta es la gran recompensa de los santos junto a Dios: en verdad murieron por Cristo y viven eternamente.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oh, Dios, que iluminaste de modo admirable el misterio de la cruz en tus santos mártires, concédenos por tu bondad, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos siempre fieles a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santos Marcelino y Pedro, mártires

Ambos cristianos, el primero sacerdote y el segundo exorcista, son mencionados en el Canon de la Misa. Gozaban del cariño de los fieles por la entrega en las labores que desempeñaban. Ni la cárcel que sufrieron previamente al martirio, amilanó el celo apostólico que los caracterizaba. Fueron llevados en secreto al bosque Selva Negra, donde fueron asesinados y enterrados, pero el verdugo, arrepentido, confesó el hecho y estos dos hombres fueron desde entonces venerados como mártires.



03 San Carlos Luanga y compañeros mártires

MIÉRCOLES

Memoria Obligatoria - Rojo

La carta de Pablo a Timoteo nos exhorta a descubrir que nuestra vida cristiana y ministerial, que implica estar en una constante renovación de nuestras motivaciones y respuestas, Pablo, desde la prisión, lo dice a un joven ministro. El evangelio de Marcos nos interpela a vivir discerniendo nuestras miradas y perspectivas, pues este mundo nos las recorta y sólo nos ofrece el presente como espacio de plenitud y nos abre al futuro, la eternidad y la gloria. ¡Dios eterno, sálvanos de nuestras cegueras!

■ Antífona de entrada

Cf. Sb 3, 6-7.9

El Señor probó a los elegidos como oro en el crisol, y los aceptó como sacrificio de holocausto; en el día del juicio resplandecerán porque la gracia y la misericordia son para los elegidos de Dios.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, tú has hecho que la sangre de los mártires fuesen semilla de cristianos, concédenos, por tu bondad, que el campo de tu Iglesia, regado por la sangre de los santos Carlos Luanga y compañeros, sea fecundo en abundante cosecha para ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

03

Semana
Salterio

■ LECTURAS

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo

1,1-3. 6-12

Pablo, apóstol de Jesucristo, por la voluntad de Dios, para anunciar la promesa de Vida que está en Cristo Jesús, saluda a Timoteo, su hijo muy querido. Te deseo la gracia, la misericordia y la paz que proceden de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo. Doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia pura al igual que mis antepasados, recordándote constantemente, de día y de noche, en mis oraciones. Por eso te recomiendo que reavives el don de Dios que has recibido por la imposición de mis manos. Porque el Espíritu que Dios nos ha dado no es un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de sobriedad. No te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que soy su prisionero. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos que es necesario padecer por el Evangelio, animado con la fortaleza de Dios. Él nos salvó y nos eligió con su santo llamado, no por nuestras obras, sino por su propia iniciativa y por la gracia: esa gracia que nos concedió en Cristo Jesús, desde toda la eternidad, y que ahora se ha revelado en la Manifestación de nuestro Salvador Jesucristo. Porque él destruyó la muerte e hizo brillar la vida incorruptible, mediante la Buena Noticia, de la cual he sido constituido heraldo, apóstol y maestro. Por eso soporto esta prueba. Pero no me avergüenzo, porque sé en quien he puesto mi confianza, y estoy convencido de que él es capaz de conservar hasta aquel Día el bien que me ha encomendado. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo: (122)

R. ¡Levanto mis ojos hacia ti, Señor!

– Levanto mis ojos hacia ti, que habitas en el cielo. Como los ojos de los servidores están fijos en las manos de su señor. / **R.**
– Como los ojos de la servidora están en las manos de su dueña: así miran nuestros ojos al Señor, nuestro Dios, hasta que se apiade de nosotros. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Jn 11, 25. 26

Aleluya, aleluya. «Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí no morirá jamás», dice el Señor. **R. Aleluya.**

03

I
Semana
Salterio

R. Gloria a ti, Señor.

Se acercaron a Jesús unos saduceos, que son los que niegan la resurrección, y le propusieron este caso: «Maestro, Moisés nos ha ordenado lo siguiente: "Si alguien está casado y muere sin tener hijos, que su hermano, para darle descendencia, se case con la viuda". Ahora bien, había siete hermanos. El primero se casó y murió sin tener hijos. El segundo se casó con la viuda y también murió sin tener hijos; lo mismo ocurrió con el tercero; y así ninguno de los siete dejó descendencia. Después de todos ellos, murió la mujer. Cuando resuciten los muertos, ¿de quién será esposa, ya que los siete la tuvieron por mujer?» Jesús les dijo: "¿No será que ustedes están equivocados por no comprender las Escrituras ni el poder de Dios?" Cuando resuciten los muertos, ni los hombres ni las mujeres se casarán, sino que serán como ángeles en el cielo. Y con respecto a la resurrección de los muertos, ¿no han leído en el Libro de Moisés, en el pasaje de la zarza, lo que Dios le dijo: "Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob"? Él no es un Dios de muertos, sino de vivientes. Ustedes están en un grave error». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, estos dones y te suplicamos humildemente, que así como concediste a los santos mártires que morir antes que pecar, nos concedas servir a tu altar consagrados tan solo a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS MÁRTIRES**■ Antífona de comunión**

Cf. Sal 115, 15

Es preciosa a los ojos del Señor la muerte de sus santos.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Recordando la victoria de tus santos mártires, hemos recibido, Señor, los sacramentos divinos; te pedimos que, así como a ellos les llevaron a soportar los suplicios, nos den a nosotros constancia en la fe y amor en las adversidades. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Carlos Luanga y comps. mártires

El joven cristiano ugandés Carlos Luanga, convertido a la fe en 1884, encabeza la lista de un numeroso elenco de hermanos en la fe, que murieron a manos del rey de Uganda entre los años 1884 y 1887. Carlos fue paje real y hombre de confianza del rey, quien, llevado por ideas paganas y lujuriosas quería hacer víctimas de sus deseos a los jóvenes de su corte. Llevado por la ira, el rey los mandó a la hoguera.



04 JESUCRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE

JUEVES

Fiesta - Blanco

La Carta a los Hebreos es una gran reflexión de la primera comunidad cristiana sobre el ejercicio del ministerio sacerdotal, el cual con Cristo será llevado a plenitud, al ser Él mismo, "el sacerdote, la ofrenda y el altar" del sacrificio definitivo y salvador. El evangelio nos ofrece el mandato que el Señor Jesús hace a la comunidad eclesial, de perpetuar y actualizar su sacrificio redentor en cada eucaristía celebrada y presidida por sus ministros. ¡Sacerdote Eterno, gracias por hacernos participar de tu sacerdocio en la Iglesia!

■ Antífona de entrada

Cf. Hb 7, 24

Cristo, mediador de una nueva alianza, como permanece para siempre, tiene el sacerdocio que no pasa.

Se dice **Gloria**.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a tu Hijo único sumo y eterno Sacerdote, concede, por la acción del Espíritu Santo, a quienes él eligió para ministros y dispensadores de sus misterios la gracia de ser fieles en el cumplimiento del ministerio recibido. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del libro del Génesis

22, 9-18

En aquellos días: Cuando llegaron al lugar que le había dicho Dios, Abraham levantó allí el altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. Entonces Abraham tomó el cuchillo para degollar a su hijo;

04

1
Semana
Salterio

pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo: «¡Abraham, Abraham!». Él contestó: «Aquí me tienes». El ángel ordenó: «No extiendas la mano contra tu hijo ni le hagas daño. Ahora sé que temes a Dios, porque no me has negado a tu hijo único». Abraham levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo. Abraham llamó a aquel lugar «El Señor provee», y por eso todavía hoy se llama «El Señor provee». El ángel del Señor volvió a llamar a Abraham desde el cielo: «Juro por mí mismo –oráculo del Señor: Por haber hecho esto, por no haberme negado a tu hijo único, te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena que hay en la orilla del mar. Tus descendientes conquistarán las puertas de las ciudades enemigas. Todas las naciones de la tierra serán benditas a través de tu descendencia, porque me has obedecido». *Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.*

O bien:

Lectura de la carta a los Hebreos

10, 4-10

Hermanos: Es imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos quite los pecados. Por eso, cuando Cristo entró en el mundo dijo: «Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, pero me has preparado un cuerpo; no aceptas holocaustos ni víctimas expiatorias. Entonces yo dije lo que está escrito en el libro: “Aquí estoy, oh Dios, para y hacer tu voluntad”». Primero dice: «No quieres ni aceptas sacrificios ni ofrendas, holocaustos ni víctimas expiatorias», que se ofrecen según la Ley. Después añade: «Aquí estoy yo para hacer tu voluntad». Niega lo primero, para afirmar lo segundo. Y conforme a esa voluntad todos quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez para siempre. *Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.*

Salmo (39)

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

- Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, y, en cambio, me abriste el oído; no pides sacrificio expiatorio, entonces yo digo: «Aquí estoy». /R.

- Como está escrito en mi libro: «Para hacer tu voluntad». Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas. /R.

- He proclamado tu salvación ante la gran asamblea; no he cerrado los labios; Señor, tú lo sabes. No me he guardado en el pecho tu defensa, he contado tu fidelidad y tu salvación. /R.
- Alégrese y gocen contigo todos que te buscan; digan siempre: «Grande es el Señor», lo que desean tu salvación. /R.

Aclamación antes del Evangelio

Flp 2, 8-9

Aleluya, aleluya. Cristo por nosotros se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo: y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre. **Aleluya.**

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

26, 36-42

R. Gloria a ti, Señor.

Entonces Jesús fue con ellos a un huerto llamado Getsemaní, y les dijo: «Siéntense aquí, mientras voy allá a orar». Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y a angustiarse. Entonces dijo: «Me muero de tristeza: quédense aquí y velen conmigo». Y adelantándose un poco cayó rostro en tierra y oraba diciendo: «Padre mío, si es posible que pase y se aleje de mí este cáliz. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres». Y se acercó a los discípulos y los encontró dormidos. Dijo a Pedro: ¿No han podido velar una hora conmigo? Velen y oren para no caer en la tentación, pues el espíritu es decidido, pero la carne es débil. De nuevo se apartó por segunda vez y oraba diciendo: Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que no lo beba, hágase tu voluntad. *Palabra de Dios.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Jesucristo, nuestro Mediador, te haga aceptables estos dones, Señor, y nos presente juntamente con él como ofrenda agradable a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

«Se nos ha confiado la tarea de edificar comunidades eclesiales que sean siempre más familia, capaces de reflejar el esplendor de la Trinidad y de evangelizar no solo con las palabras, sino con la fuerza del amor de Dios que habita en nosotros.»

(Papa Francisco)



■ PREFACIO DE LAS ORDENACIONES I

EL SACERDOCIO DE CRISTO Y EL MINISTERIO DE LOS SACERDOTES

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Que constituiste a tu Unigénito pontífice de la alianza nueva y eterna por la unción del Espíritu Santo, y determinaste, en tu designio salvífico, perpetuar en la Iglesia su único sacerdocio. Él no solo confiere el honor del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino también, con amor de hermano, elige a hombres de este pueblo, para que, por la imposición de las manos, participen de su sagrada misión. Ellos renuevan en nombre de Cristo el sacrificio de la redención, preparan a sus hijos el banquete pascual, preceden a tu pueblo santo en el amor, lo alimentan con tu palabra y lo fortalecen con los sacramentos. Tus sacerdotes, Señor, al entregar su vida por ti y por la salvación de los hermanos, van configurándose a Cristo, y han de darte testimonio constante de fidelidad y amor. Por eso, Señor, nosotros, llenos de alegría te aclamamos con los ángeles y con todos los santos, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

■ Antífona de la comunión

Mt 28, 20

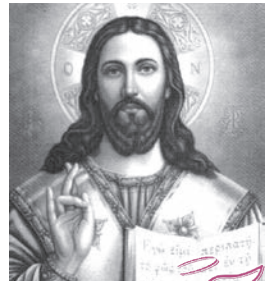
Sean que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el final del mundo, dice el Señor.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

La Eucaristía que hemos ofrecido y recibido nos dé la vida, Señor, para que, unidos a ti en caridad perpetua, demos frutos que siempre permanezcan. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote

Esta fiesta comenzó a impulsarse a partir del siglo XX. Celebrando a Jesús como Sumo y eterno Sacerdote, aquel que es mediador entre el Padre y los hombres, hoy contemplamos de manera especial la obra redentora de Cristo, su persona y el amor al extremo que tuvo y tiene por nosotros al hacerse sacerdote, víctima y altar para darnos la salvación. Que Jesucristo, nuestro único mediador ante el Padre, nos haga más confiados a su mediación y capaces de imitarle en la capacidad de darnos por los demás.



04

I
Semana
Salterio

La carta de Pablo a Timoteo nos recuerda que el Misterio Pascual de Cristo, su muerte y resurrección es la fuente de nuestra fe y que hay que recordarlo en medio de opiniones, confusiones y reflexiones devotas, acompañado de nuestro testimonio de vida. El evangelio de Marcos nos invita recordar el mandamiento principal con dos dimensiones que deben marcar nuestro estilo de vida, en nuestro ser y quehacer, ello nos abrirá siempre la perspectiva del Reino, que es nuestra meta. ¡Señor Jesús, que nos sumerjamos en tu misterio!

■ Antífona de entrada

Este santo luchó hasta la muerte en defensa de la ley de Dios y no temió las palabras de los malvados: estaba cimentado sobre roca firme.

■ ORACIÓN COLECTA

Sea, Señor, el mártir san Bonifacio nuestro intercesor, para que mantengamos con firmeza y profesemos con valentía, en las obras, la fe que enseñó de palabra y rubricó con su sangre. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo

3, 10-17

Querido hijo: Tú has seguido de cerca mi enseñanza, mi modo de vida y mis proyectos, mi fe, mi paciencia, mi amor y mi constancia, así como también las persecuciones y sufrimientos que debí soportar en Antioquía, Iconio y Listra. ¡Qué persecuciones no he tenido que padecer! Pero de todas me libró el Señor. Por lo demás, los que quieran ser fieles a Dios en Cristo Jesús, tendrán que sufrir persecución. Los pecadores y los impostores, en cambio, irán de mal en peor, y engañando a los demás, se engañarán a sí mismos. Pero tú, permanece fiel a la doctrina que aprendiste y de la que estás plenamente convencido: tú sabes de quiénes la has recibido. Recuerda que desde la niñez conoces las Sagradas Escrituras: ellas pueden darte la sabiduría que conduce a la salvación, mediante la fe en Cristo Jesús. Toda la Escritura está inspirada por Dios, y es útil para enseñar y para argüir, para corregir y para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para hacer siempre el bien. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (118)

R. ¡Los que te aman gozan de paz, Señor!

– Son muchos los que me persiguen y me oprimen, pero yo no me desvíe de tus prescripciones. Lo primordial de tu palabra es la verdad, y tus justos juicios permanecen para siempre. / **R.**

– Los poderosos me persiguen sin motivo, pero yo temo únicamente tu palabra. Los que aman tu ley gozan de una gran paz, nada los hace tropezar. / **R.**

– Yo espero tu salvación, Señor, y cumplo tus mandamientos. Yo observo tus mandamientos y tus prescripciones, porque tú conoces todos mis caminos. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Jn 14, 23

Aleluya, aleluya. «El que me ama será fiel a mi palabra, y mi Padre lo amará e iremos a él», dice el Señor. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Marcos 12, 35-37

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús se puso a enseñar en el Templo y preguntaba: “¿Cómo pueden decir los escribas que el Mesías es hijo de David?” El mismo David ha dicho, movido por el Espíritu Santo: “Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies”. Si el mismo David lo llama “Señor”, ¿cómo puede ser hijo suyo?” La multitud escuchaba a Jesús con agrado. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN DE LAS OFRENDAS

Santifica con la eficacia de tu bendición, Señor, estos dones, que, por tu gracia, han de encender en nosotros aquel fuego de tu amor que dio fuerza a san Bonifacio, para vencer todos los tormentos corporales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS MÁRTIRES

■ Antífona de comunión

Cf. Mt 16, 24

Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga, dice el Señor.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que los sacramentos recibidos nos den aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Bonifacio fiel en tu servicio y victorioso en el martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Bonifacio, obispo y mártir

Bonifacio nació en Inglaterra en el año 680. Fue educado por los benedictinos a quienes se unió años más tarde. Su espíritu misionero le impulsó a pedirle permiso al Papa para evangelizar distintos lugares de Europa, deseo que fue aceptado. Recorrió diversos países del continente europeo reestableciendo iglesias y luchando contra las idolatrías. Electo arzobispo de Mainz, intensificó su labor evangelizadora. Por esta razón, murió martirizado cuando contaba con ochenta años.



06

San Norberto

SÁBADO

Memoria Libre - Verde/Blanco

El anuncio de la Palabra de Dios, el evangelizar, es una urgencia para todo tiempo, para eso fuimos elegidos, y Pablo viviendo en carne propia los riesgos, la prisión y su muerte próxima exhorta a Timoteo, y a nosotros, a cumplir nuestra misión. El evangelio nos desafía a ser hombres y mujeres que están atentos a su historia, a sus hermanos y a descubrir los signos de Dios entre nosotros, siempre sencillos, pobres y sin ruido, sólo allí encontraremos la fuerza del Reino que ya se está realizando. ¡Maestro, danos la gracia de sorprendernos con tus señales!

■ Antífona de entrada

Cf. Eclo. 15, 5

El Señor lo eligió sumo sacerdote y, abriendo sus tesoros, derramó sobre él todos los bienes.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que hiciste del obispo san Norberto un ministro admirable de tu Iglesia por su oración y su celo pastoral; te pedimos, por su ayuda intercesora, que la grey de los fieles encuentre siempre pastos saludables y pastores según tu corazón. Por nuestro Señor Jesucristo

■ LECTURAS:

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo

4, 1-8

Querido hijo: Yo te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, y en nombre de su Manifestación y de su Reino: proclama la Palabra de Dios, insiste con ocasión o sin ella, arguye, reprende, exhorta, con paciencia incansable y con afán de enseñar. Porque llegaré

06

I
Semana
Salterio

el tiempo en que los hombres no soportarán más la sana doctrina; por el contrario, llevados por sus inclinaciones, se procurarán una multitud de maestros que les halaguen los oídos, y se apartarán de la verdad para escuchar cosas fantasiosas. Tú, en cambio, vigila atentamente, soporta todas las pruebas, realiza tu tarea como predicador del Evangelio, cumple a la perfección tu ministerio. Yo ya estoy a punto de ser derramado como una libación, y el momento de mi partida se aproxima: he peleado hasta el fin el buen combate, concluí mi carrera, conservé la fe. Y ya está preparada para mí la corona de justicia, que el Señor, como justo Juez, me dará en ese Día, y no solamente a mí, sino a todos los que hayan aguardado con amor su Manifestación. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (70)

R. ¡Mi boca anunciará tu salvación, Señor!

- Mi boca proclama tu alabanza y anuncia tu gloria todo el día. No me rechaces en el tiempo de mi vejez, no me abandones, porque se agotan mis fuerzas. /**R.**

- Yo, por mi parte, seguiré esperando y te alabaré cada vez más. Mi boca anunciará incesantemente tus actos de justicia y salvación. /**R.**

- Vendré a celebrar las proezas del Señor, evocaré tu justicia, que es sólo tuya. Dios mío, Tú me enseñaste desde mi juventud, y hasta hoy he narrado tus maravillas. /**R.**

- Entonces te daré gracias con el arpa, por tu fidelidad, Dios mío; te cantaré con la cítara, a ti, el Santo de Israel. /**R.**

Aclamación antes del Evangelio

Mt 5, 3

Aleluya, Aleluya. Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. **Aleluya.**

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 12, 38-44

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús enseñaba a la multitud: «Cuidense de los escribas, a quienes les gusta pasearse con largas vestiduras, ser saludados en las plazas y ocupar los primeros asientos en las sinagogas y los banquetes; que devoran los bienes de las viudas y fingen hacer largas oraciones. Éstos serán juzgados con más severidad». Jesús se sentó frente a la sala del tesoro del Templo y miraba cómo la gente depositaba su limosna. Muchos ricos daban en abundancia. Llegó una viuda de con-

dición humilde y colocó dos pequeñas monedas de cobre. Entonces Él llamó a sus discípulos y les dijo: «Les aseguro que esta pobre viuda ha puesto más que cualquiera de los otros, porque todos han dado de lo que les sobraba, pero ella, de su indigencia, dio todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir». *Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.*

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, este sacrificio de tu pueblo, y haz que lo que ofreces a tu gloria en honor de san Norberto, nos sirva para la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS PASTORES

■ Antífona de comunión

Cf. Jn 10, 11

El Buen Pastor dio su vida por las ovejas.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, que los sacramentos recibidos acrecientan en nosotros aquel fuego de la caridad que inflamó a san Norberto y le impulsaba a entregarse constantemente al servicio de su Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Norberto, obispo

San Norberto, de origen alemán, se inició en la vida religiosa desde joven; tuvo una férrea decisión de conversión. Se retiró al desierto para consagrarse por entero a Dios. Pronto, con algunos compañeros, inició algunos monasterios que tiempo más tarde darían inicio a la orden de los premostratenses, colaborando en la evangelización en muchas partes del mundo. Fue obispo de Magdeburgo, donde, tras una intensa obra pastoral, murió en 1134.



06

I
Semana
Salterio

«En la Trinidad reconocemos también el modelo de la Iglesia, en la que estamos llamados a amarnos como Jesús nos ha amado. Y el amor es señal concreta que manifiesta la fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Y el amor es el distintivo del cristiano».

(Papa Francisco)



LECTURA

2Co 13, 11-13

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria



Análisis de la Lectura
en su contexto



El texto es la despedida de la segunda carta a los Corintios, en la que San Pablo en vez de desearle buenos deseos, les exhorta a vivir en la perfección cristiana, que es la alegría, la paz y que la comunidad tenga un mismo sentir, solo así les promete que Dios, que es amor y paz, estará con ellos. Esto nos revela que para Pablo, la vivencia de estas cualidades cristianas no se logra sólo esperando que Dios nos la otorgue por fe sino que el hombre las practique; la perfección cristiana es una colaboración entre Dios y el hombre. Por otra parte la referencia al beso santo, no es exclusivo de esta Carta, siempre aparece como mandato las 5 veces que aparece en el Nuevo

Testamento en (Rm 16, 16); (1Co 16, 20); (2Co 13, 12);

(1Ts 5, 26) y (1P 5, 14) y se refiere a un beso litúrgico que

se da en el contexto comunitario, esta costumbre se practica hasta el día de hoy en nuestras celebraciones eucarísticas. Pero lo más importante del texto, teológicamente hablando, es la referencia a Dios como tres personas y cada una de ellas asociadas a una característica particular, Jesús, quien es llamado Señor y Cristo está asociado con la gracia, Dios, que es el Padre, está asociado al amor y el Espíritu Santo a la comunión. Esta fórmula de bendición al final de la carta es un testimonio de cómo la teología alrededor de finales de la década del 50 d.C ha ido profundizando en el misterio de Dios, aunque son mencionados de manera separada, la gracia, el amor y la comunión son atributos divinos que son dados al hombre que participa de la vida en Cristo.

PARA TENER EN CUENTA

La referencia a la Trinidad en la 2da. carta de Corintios es la primera referencia escrita en el Nuevo Testamento, ya que las demás, (Mc 1, 10-11); (Mt 28, 18-19); (1Co 12, 4-6); (Ef 4, 4-6) y (1P 1, 2) son posteriores. Lo que refleja que la reflexión teológica de la Trinidad empezó a producirse aproximadamente 20 años después de la muerte y resurrección del Señor Jesús, un periodo relativamente corto.

Para reflexionar:

- ¿Cómo les exhorta a vivir San Pablo?
- ¿Cómo se presenta la Santísima Trinidad en el texto?

MEDITACIÓN

El texto me invita a hacer una reflexión de mi vida en clave trinitaria, porque tenemos fe en un único Dios que es tri-personal, un Dios que desde la eternidad es comunión de personas, que es familia porque Él mismo es paternidad, filiación y el amor. Un Dios así, solo puede amarnos generosamente, porque Él, desde la eternidad ha hecho lo mismo, se ha amado infinitamente entre las tres personas divinas. El cristiano está llamado a amar como Dios, de manera generosa, amando al otro sin reserva, solo así se puede vivir en alegría y en paz. Por eso, el amor cristiano se entiende y expresa en clave familiar porque es Trinitario, y esa

es la razón por lo que en la Iglesia, todos nos llamamos hermanos.

Para interiorizar el texto

- ¿Amo a los demás en clave trinitaria/familiar?
- ¿Me relaciono con Dios de manera personal y familiar?

ORACIÓN

*Amado Padre,
bendito y alabado seas,
te pido que tu Iglesia infundida
por la gracia de nuestro
Señor Jesús,
pueda expandir la comunión
de amor del Espíritu Santo
a todos los varones y mujeres
de este mundo,
que aún no te conocen.
Amén.*

COMPROMISO

Lee el catecismo de la Iglesia Católica para profundizar en el misterio Trinitario. Procura que tu oración sea trinitaria, siempre dirigiéndote el Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Luis E. Breña Solano
Centro Bíblico San Pablo



El **Misterio** de la **Santísima** **Trinidad**

**Comprendemos algo
desde el amor**

Desde la infancia hemos invocado a la Trinidad Santa. Toda actividad religiosa la realizamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y es tan espontáneo y seguro el amor a Dios que nunca hemos puesto en duda su existencia como Dios uno y Trino. Dios es nuestra vida, es el centro de todo cuanto existe y sabemos que nuestra mente algo alcanza a comprender el misterio divino. Se nos dice que son tres y son uno, un solo Dios en tres Personas. Jamás alcanzaremos a comprender totalmente a Dios porque nuestra mente nunca será suficiente.

Alcanzamos a comprender algo de lo que es Dios, por lo que Él mismo nos ha revelado; por eso conocemos al Hijo y también al Padre y al Espíritu Santo. Gozamos este día la definición que nos dio san Juan, Dios es Amor y entonces todo lo que alcancemos, no a saber de Dios, sino a sentir sobre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sintámoslo desde el Amor, de hecho el evangelio de hoy inicia, "tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Hijo único...". Es mejor detenernos a contemplar a Dios como Amor, porque es su esencia, es ese Amor que recibimos y además somos su imagen, ese Amor que es Dios que compartimos, es el Amor de Dios que nos lleva a ser personas sencillas y amables, diríamos casi divinas, porque somos la expresión del Amor de Dios. Tal vez no sabremos explicar todo ese misterio

del Amor, pero si podemos explicar que el origen de nuestra alegría de amar y ser amados lo alcanzamos porque somos fruto del Amor de Dios.

Gozamos lo que es Dios, Amor y dejemos a los teólogos que nos digan que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son uno, porque Dios es amor, y el amor es la fuerza vivificante absoluta, la unidad creada por el amor es más unidad que una unidad meramente física. El Padre da todo al Hijo; el Hijo recibe todo del Padre con agradecimiento; y el Espíritu Santo es como el fruto de este amor recíproco del Padre y del Hijo.

Equipo Paulino



«TANTO AMÓ DIOS AL MUNDO»



En la solemnidad de la Santísima Trinidad somos invitados por los textos bíblicos de la celebración de hoy a contemplar a Dios-Amor. Dios es Amor se lee en la primera carta de san Juan (4, 8); afirmación que condensa el modo en que se conoce a Dios a través de la Revelación que Él hace de sí mismo. La primera lectura nos refiere la experiencia de Moisés después de que el pueblo cayese en la idolatría. Volvió Moisés a subir al Sinaí para recibir nuevamente la Ley escrita en tablas de piedra, pues había roto las primeras ante la idola-

tría del pueblo, y entonces Dios le revela quién es: Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia. Dios muestra su actitud amorosa, comprensiva y capaz de perdón. Desde los orígenes del pueblo, se revela como quien ama.

En Jesucristo llega a su cenit la revelación del Amor de Dios. Es la enseñanza del evangelio de Juan que hoy escuchamos. Tanto amó Dios al mundo, indica el evangelista, para afirmar la grandeza del amor divino que se muestra en la encarnación del Hijo de Dios y después en la cruz. Por eso, creer en Dios, a partir de la entrega en cruz de Jesucristo, es afirmar el Amor divino. En la cruz se muestra el amor del Padre que entrega a su Hijo por la salvación de los seres humanos; se encuentra el amor del Hijo que se ofrece en sacrificio por amor fiel al Padre y amor a los hombres; y fruto de la cruz es el Espíritu Santo que asiste la humanidad sacratísima del Hijo para ofrecerse (cf. Hb 9, 14) y que llega a los creyentes para que puedan aprehender la grandeza del misterio del Amor divino.

La segunda lectura de hoy afirma la presencia del Dios del Amor y la paz en la vida de los creyentes. Es la experiencia del Amor del Padre; de la gracia (amor generoso) del Hijo y de la comunión (Amor que genera unión) del Espíritu. Así, la fiesta de la Santísima Trinidad nos da oportunidad de celebrar a Dios-Amor, de glorificarle por su amor y de suplicar la capacidad de abrírnos a ese Amor que nos salva y ayuda a vivir en el amor que nos hace imagen de Dios.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz

MONICIÓN

Hermanos y hermanas: Hoy, solemnidad de la Santísima Trinidad nos unimos a toda la Iglesia, de manera muy especial para contemplar, agradecer y celebrar, a Dios-Amor. Tanto amó Dios al mundo, indica el evangelista, para afirmar la grandeza del amor divino que se muestra en la encarnación del Hijo de Dios y después en la cruz. Este, nuestro Dios que no sabe hacer otra cosa que amar, como el Padre que crea todo lo existente por ese amor, como el Hijo que se entrega como víctima por amor a su Padre en Él, a toda la humanidad y como el Espíritu Santo que hace posible el amor.

■ Antífona de entrada

Bendito sea Dios Padre, y el Hijo unigénito de Dios, y el Espíritu Santo, porque ha tenido misericordia de nosotros.

■ ACTO PENITENCIAL

S. A ti, el Hijo de Dios vivo, te invocamos:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

S. A ti, la imagen viva del Padre, te pedimos:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

S. A ti, el Ungido por el Espíritu Santo, te rogamos:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Se dice **Gloria.**

■ ORACIÓN COLECTA

Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación, revelaste a los hombres tu admirable misterio, concédenos al profesar la fe verdadera, reconocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar la Unidad en su poder y grandeza. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

El libro del Éxodo nos invita a entrar en el misterio de Dios Eterno, así como Moisés; lo cual nos llevará a tener siempre una actitud de adoración en nuestra vida y de presencia de Dios.

Lectura del libro del Éxodo

34, 4b-6.8-9

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al monte Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en sus manos las dos tablas de piedra. El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés invocó el nombre del Señor. El Señor pasó

delante de él, proclamando: «Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad». Moisés, al momento, se inclinó a tierra y se postró. Y le dijo: «Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque éste sea un pueblo testarudo; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como tu herencia». *Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.*

Salmo

Dn 3,52-56

R. A ti gloria y alabanza por los siglos.

- Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, bendito tu nombre santo y glorioso. /R.
- Bendito eres en el templo de tu santa gloria. /R.
- Bendito eres sobre el trono de tu reino. /R.
- Bendito eres tú, que sentado sobre querubines sondeas los abismos. /R.
- Bendito eres en la bóveda del cielo. /R.

El apóstol Pablo, bendice a la comunidad cristiana de Corintio con la fórmula trinitaria, la cual ya es una profesión de fe en Dios familia y comunidad.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios

13,11-13

Hermanos: Estén alegres, busquen la perfección, anímense; tengan un mismo sentir y vivan en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con ustedes. Salúdense mutuamente con el beso santo. Les saludan todos los hermanos en la fe. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo permanezcan siempre con ustedes. *Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.*

Aclamación antes del Evangelio

Apo 1,8

Aleluya, aleluya. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, al Dios que es, que era y que viene. **R. Aleluya.**

Juan, en su evangelio, nos proclama el amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, para salvación de toda la humanidad.

Lectura del santo evangelio según san Juan

3,16-18

R. Gloria a ti, Señor.

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no mandó a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por medio de él. El que cree en él no será condenado; por el contrario, el que no cree ya está condenado,

porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Se reza el **Credo**.

■ ORACIÓN UNIVERSAL

S. Escucha Dios Padre las súplicas que te dirigimos en esta fiesta grande de la Trinidad Santísima, en la que festejamos tu gran amor. Y respondemos:

R. Trinidad Santa, enséñanos tu amor.

1. Por el Papa, por nuestro Obispo y por todos los obispos de la tierra; para que el ejemplo de amor de la Trinidad Santísima llene todas las acciones de nuestros pastores. Roguemos al Señor. **/R.**
2. Por todos los sacerdotes de la Iglesia de Dios y por nuestro párroco (...), para que el amor trinitario conduzca todas sus acciones y cuiden solícitamente del rebaño a ellos confiados. Roguemos al Señor. **/R.**
3. Y muy especialmente, hoy, en la Jornada de oración por la Vida Consagrada, por todos los consagrados que dedican su vida a orar a Dios por los demás, en la quietud de sus instituciones. Roguemos al Señor. **/R.**
4. Por quienes tienen a su cargo la educación de niños y jóvenes; para que no escatimen esfuerzos en su labor y pueda desarrollarse una armonía positiva entre profesores y alumnos, que redunde en la buena calidad educativa. Roguemos al Señor. **/R.**
5. Por los pobres, los ancianos, los enfermos crónicos, los disminuidos físicos y psíquicos; para que reciban consuelo de los hermanos desde la percepción del amor intenso y total de la Trinidad. Roguemos al Señor. **/R.**
6. Por todos nosotros, que nos hemos reunido para festejar con alegría al Dios Uno y Trino; para que nos alcance el amor del Padre, la gracia de Jesucristo y la comunión del Espíritu Santo Roguemos al Señor. **/R.**

(Pueden decirse otras intenciones particulares)

S. Que Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo acepte estas plegarias que con corazón contrito y ánimo humilde dirigimos a la Trinidad Santísima. Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina con Dios Padre y el Espíritu Santo. **Amén.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la invocación de tu nombre, santifica, Señor y Dios nuestro, estos dones de nuestra docilidad y transfórmanos, por ellos, en ofrenda permanente. Por Jesucristo nuestro Señor.

■ PREFACIO

EL MISTERIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Que con tu Hijo unigénito y el Espíritu Santo eres un solo Dios, un solo Señor; no en la singularidad de una sola Persona, sino en la Trinidad de una sola naturaleza. Y lo que creemos de tu gloria porque tú lo revelaste lo afirmamos sin diferencia de tu Hijo y del Espíritu Santo. De modo que, al proclamar nuestra fe en la verdadera y eterna Divinidad, adoramos tres Personas distintas, de única naturaleza e iguales en dignidad. A quien alaban los ángeles y los arcángeles, los querubines y serafines, que no cesan de aclamarte, diciendo a una sola voz: **Santo, Santo, Santo...**

■ Antífona de comunión

Gá 4,6

Como son hijos, Dios envió a sus corazones al Espíritu de su Hijo, que clama: «¡Abba! Padre».

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro, que la recepción de este sacramento y la profesión de fe en la santa y eterna Trinidad y en su Unidad indivisible, nos aprovechen para la salvación del alma y del cuerpo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ BENDICIÓN SOLEMNE

S. El Señor los bendiga y los guarde.

R. Amén.

S. Haga brillar su rostro sobre ustedes y les conceda su favor.

R. Amén.

S. Vuelva su mirada a ustedes y les conceda la paz.

R. Amén.

S. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y los acompañe siempre.

R. Amén.

La misión del profeta es anunciar con veracidad la voluntad del Señor para los hombres y pueblos, aunque ello implique riesgo de muerte. Así Elías lo experimenta y Dios lo pone a salvo proveyéndolo de lo necesario para sustentarse. El evangelio de Mateo nos proclama "la Carta Magna" del cristianismo, perfil de todo cristiano, propuesta, desafío y testimonio radical del seguimiento de Jesús en medio de un mundo, con propuestas de felicidad pequeñas y sin capacidad de plenitud. ¡Señor y Maestro, danos la gracia de seguirte con radicalidad!

■ Antífona de entrada

Sal 26, 1-2

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Ellos, mis enemigos y adversarios, tropiezan y caen.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, fuente de todo bien, escucha a los que te invocamos, para que, inspirados por ti, consideremos lo que es justo y lo cumplamos según tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del primer libro de los Reyes

17, 1-6

Elías, de Tisbé en Galaad, dijo a Ajab: «¡Por la vida del Señor, el Dios de Israel, a quien yo sirvo, no habrá estos años rocío ni lluvia, a menos que yo lo diga!» La palabra del Señor le llegó en estos términos: «Vete de aquí; encamínate hacia el Oriente y escóndete junto al torrente Querit, que está al este del Jordán. Beberás del torrente, y yo he mandado a los cuervos que te provean allí de alimento». Él partió y obró según la palabra del Señor: fue a establecerse junto al torrente Querit, que está al este del Jordán. Los cuervos le traían pan por la mañana y carne por la tarde, y él bebía del torrente. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (120)

R. ¡Nuestra ayuda nos viene del Señor!

– Levanto mis ojos a las montañas: ¿de dónde me vendrá la ayuda? La ayuda me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. / **R.**

– Él no dejará que resbale tu pie: ¡tu guardián no duerme! No, no duerme ni dormita el guardián de Israel. / **R.**

- El Señor es tu guardián, es la sombra protectora a tu derecha: de día, no te dañará el sol, ni la luna de noche. / **R.**
- El Señor te protegerá de todo mal y cuidará tu vida. Él te protegerá en la partida y el regreso, ahora y para siempre. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Mt 5,12

Aleluya, aleluya. Alégrese y regocíjense, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo

5,1-12

R. Gloria a ti, Señor.

Seguían a Jesús grandes multitudes que llegaban de Galilea, de la Decápolis, de Jerusalén, de Judea y de la Transjordania. Al ver la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo: «Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Felices los afligidos, porque serán consolados. Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia. Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios. Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí. Alégrese y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira complacido, Señor, nuestro humilde servicio, para que esta ofrenda sea grata a tus ojos y nos haga crecer en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ Antífona de comunión

Sal 17, 3

Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador. Dios mío, peña mía.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que tu acción medicinal, Señor, nos libere, misericordiosamente, de nuestra maldad y nos conduzca hacia lo que es justo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

El primer libro de los Reyes, en el ciclo de Elías, nos propone a una mujer, viuda y pagana, como ejemplo de escucha y de fe, para vivir nosotros la fe como ella y poder experimentar así la mano de Dios providente en nuestras vidas. El evangelio nos interpela con el mensaje del Señor Jesús, a hacer un examen de conciencia frente a la misión de ser "luz y sal" en este mundo, que muchas veces camina en oscuridad y sin ofrecer ningún sentido a nuestras vidas. ¡Renuévamos Señor, para que hagamos vida nuestro bautismo!

■ Antífona de entrada

Cf. Eclo 15, 5

En medio de la asamblea le abrirá la boca, y el Señor lo llenará del espíritu de sabiduría y de inteligencia; lo revestirá con un vestido de gloria.

■ ORACIÓN COLECTA

Señor, infunde, por tu bondad, en nuestros corazones el Espíritu Santo, bajo cuya inspiración el diácono san Efrén cantó exultante tus misterios y te sirvió, solo a ti, con fortaleza. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del primer libro de los Reyes

17, 7-16

En aquellos días, se secó el torrente del que bebía el profeta Elías porque no había llovido en la región. Entonces la palabra del Señor llegó al profeta Elías en estos términos: «Ve a Sarepta, que pertenece a Sidón, y establécete allí; ahí Yo he ordenado a una viuda que te provea de alimento». Él partió y se fue a Sarepta. Al llegar a la entrada de la ciudad, vio a una viuda que estaba juntando leña. La llamó y le dijo: «(Por favor, tráeme en un jarro un poco de agua para beber». Mientras ella lo iba a buscar, la llamó y le dijo: «(Tráeme también en la mano un pedazo de pan». Pero ella respondió: «(¡Por la vida del Señor, tu Dios! No tengo pan cocido, sino sólo un puñado de harina en el tarro y un poco de aceite en el frasco. Apenas recoja un manojo de leña, entraré a preparar un pan para mí y para mi hijo; lo comeremos, y luego moriremos». Elías le dijo: «(No temas. Ve a hacer lo que has dicho, pero antes prepárame con eso una pequeña galleta y tráemela; para ti y para tu hijo lo harás después. Porque así habla el Señor, el Dios de Israel: "El tarro

de harina no se agotará ni el frasco de aceite se vaciará, hasta el día en que el Señor haga llover sobre la superficie del suelo"»). Ella se fue e hizo lo que le había dicho Elías, y comieron ella, él y su hijo, durante un tiempo. El tarro de harina no se agotó ni se vació el frasco de aceite, conforme a la palabra que había pronunciado el Señor por medio de Elías. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo 4

R. ¡Muéstranos, Señor, la luz de tu rostro!

– Respóndeme cuando te invoco, Dios, mi defensor, tú, que en la angustia me diste un desahogo: ten piedad de mí y escucha mi oración. Y ustedes, señores, ¿hasta cuando ultrajarán al que es mi Gloria, amarán lo que es falso y buscarán lo engañoso?. / **R.**

– Sepan que el Señor hizo maravillas por su amigo: Él me escucha siempre que lo invoco. Tiemblen, y no pequen más; reflexionen en sus lechos y guarden silencio. / **R.**

– Hay muchos que preguntan: «¿Quién nos mostrará la felicidad, si la luz de tu rostro, Señor, se ha alejado de nosotros?» Pero tú has puesto en mi corazón más alegría que cuando abundan el trigo y el vino. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Mt 5,16

Aleluya, aleluya. Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que los hombres vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo

5,13-16

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús dijo a sus discípulos: Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres. Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en el cielo. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

09

II
Semana
Salterio

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Oh, Dios, que te agrade el sacrificio que ofrecemos con alegría en la fiesta de san Efrén, cuyas enseñanzas nos impulsan a alabarte y a entregarnos eternamente a ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS PASTORES

■ Antífona de comunión

Cf. Lc 12, 42

El que medita la ley del Señor día y noche, dará fruto a su tiempo.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A cuantos alimentas con Cristo, Pan de vida, instrúyelos, Señor, con la enseñanza de Cristo Maestro, para que, en la fiesta de san Efrén conozcan tu verdad y la realicen en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Efrén, diácono y doctor de la Iglesia

Nacido en Turquía, en el 306, fue conocido con el apelativo de "Arpa del Espíritu Santo", san Efrén poco a poco fue descubriendo la importancia de Dios en su vida y a él le dedicó todo lo que poseía: su talento para las artes y su intelecto para la fe. Colaboró con su obispo en las escuelas de canto y compuso numerosos y bellos himnos que la liturgia ha recogido y que conserva hasta hoy. Recibió el diaconado y así llevó la Palabra de Dios a sus hermanos. Murió en el año 373.



10

X SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

MIÉRCOLES

Verde

El primer libro de los Reyes nos narra un momento importante en la historia de Israel, que será una renovación de la fidelidad con el Dios de la Alianza, y Elías será el motivador para ello, pues el pueblo había caído en la idolatría. Mateo, en su evangelio, nos interpela con el llamado de Jesús a vivir la fe sin recortes ni acomodados, sino con radicalidad desde lo pequeño y lo cotidiano, sólo así estaremos en camino del Reino y podremos participar de él. ¡Señor de la historia y del Reino, fortalece nuestra fe y generosidad!

■ Antífona de entrada

Sal 26, 1-2

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Ellos, mis enemigos y adversarios, tropiezan y caen.

10

II
Semana
Salterio

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, fuente de todo bien, escucha a los que te invocamos, para que, inspirados por ti, consideremos lo que es justo y lo cumplamos según tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del primer libro de los Reyes

18, 20-39

El rey Ajab mandó buscar a todos los israelitas y reunió a los profetas de Baal sobre el monte Carmelo. Elías se acercó a todo el pueblo y dijo: "¿Hasta cuándo van a andar rengueando de las dos piernas? Si el Señor es Dios, síganlo; si es Baal, síganlo a él". Pero el pueblo no le respondió ni una palabra. Luego Elías dijo al pueblo: "Como profeta del Señor, he quedado yo solo, mientras que los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta. Traigamos dos novillos; que ellos se elijan uno, que lo despedacen y lo pongan sobre la leña, pero sin prender fuego. Yo haré lo mismo con el otro novillo: lo pondré sobre la leña y tampoco prenderé fuego. Ustedes invocarán el nombre de su dios y yo invocaré el nombre del Señor: el dios que responda enviando fuego, ése es Dios". Todo el pueblo respondió diciendo: "¡Está bien!" Elías dijo a los profetas de Baal: "Elíjense un novillo y prepárenlo ustedes primero, ya que son los más numerosos; luego invoquen el nombre de su dios, pero no prendan fuego". Ellos tomaron el novillo que se les había dado, lo prepararon e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: "¡Respóndenos, Baal!" Pero no se oyó ninguna voz ni nadie que respondiera. Mientras tanto, danzaban junto al altar que habían hecho. Al mediodía, Elías empezó a burlarse de ellos, diciendo: "¡Griten bien fuerte, porque es un dios! Pero estará ocupado, o ausente, o se habrá ido de viaje. A lo mejor está dormido y se despierta". Ellos gritaron a voz en cuello y, según su costumbre, se hacían incisiones con cuchillos y punzones, hasta chorrear sangre; y una vez pasado el mediodía, se entregaron al delirio profético hasta la hora en que se ofrece la oblación. Pero no se oyó ninguna voz, ni hubo nadie que respondiera o prestara atención. Entonces Elías dijo a todo el pueblo: "¡Acérquense a mí!". Todo el pueblo se acercó a él, y él restauró el altar del Señor que había sido demolido: tomó doce piedras, conforme al número de los hijos de Jacob, a quien el Señor había dirigido su palabra, diciéndole: "Te llamarás Israel", y con esas piedras erigió un altar al nombre del Señor. Alrededor del altar hizo una

zanja, como un surco para dos medidas de semilla. Luego dispuso la leña, despedazó el novillo y lo colocó sobre la leña. Después dijo: "Llenen de agua cuatro cántaros y derrámenla sobre el holocausto y sobre la leña". Así lo hicieron. Él añadió: "Otra vez". Lo hicieron por segunda vez, y él insistió: "Una vez más". Lo hicieron por tercera vez. El agua corrió alrededor del altar, y hasta la zanja se llenó de agua. A la hora en que se ofrece la oblación, el profeta Elías se adelantó y dijo: "¡Señor, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel! Que hoy se sepa que tú eres Dios en Israel, que yo soy tu servidor y que por orden tuya hice todas estas cosas. Respóndeme, Señor, respóndeme, para que este pueblo reconozca que tú, Señor, eres Dios, y que eres tú el que les ha cambiado el corazón". Entonces cayó el fuego del Señor: abrazó el holocausto, la leña, las piedras y la tierra, y secó el agua de la zanja. Al ver esto, todo el pueblo cayó con el rostro en tierra y dijo: "¡El Señor es Dios! ¡El Señor es Dios!". *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (15)

R. ¡Protégeme, Dios mío, porque me refugio en ti!

– Protégeme, Dios mío, porque me refugio en ti. Yo digo al Señor: "Señor, tú eres mi bien". / **R.**

– El Señor es la parte de mi herencia y mi cáliz, ¡Tú decides mi suerte! Tengo siempre presente al Señor: Él está a mi lado, nunca vacilaré. / **R.**

– Me harás conocer el camino de la vida, saciándome de gozo en tu presencia, de felicidad eterna a tu derecha. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Sal 24, 4. 5

Aleluya, aleluya. Señor, enséñame tus senderos, guíame por el camino de tu fidelidad. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo

5, 17-19

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús dijo a sus discípulos: No piensen que vine para abolir la Ley o los Profetas: Yo no he venido a abolir, sino a dar cumplimiento. Les aseguro que no quedarán ni una i ni una coma de la Ley, sin cumplirse, antes que desaparezcan el cielo y la tierra. El que no cumpla el más pequeño de estos mandamientos, y enseñe a los otros a hacer lo mismo, será considerado el menor en el Reino de los Cielos. En cambio, el que los cumpla y enseñe, será considerado grande en el Reino de los Cielos. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira complacido, Señor, nuestro humilde servicio, para que esta ofrenda sea grata a tus ojos y nos haga crecer en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ Antífona de comunión

1 Jn 4, 16

Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que tu acción medicinal, Señor, nos libere, misericordiosamente, de nuestra maldad y nos conduzca hacia lo que es justo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

11

San Bernabé

JUEVES

Memoria Obligatoria - Rojo

La acción del profeta en una realidad socio-política y religiosa, muestra como Dios, Señor de la historia, la guía y va siempre delante de nosotros invitándonos a descubrir e interpretar los signos de su presencia y acción. El evangelio mateando nos invita a vivir nuestra "justicia" o sea, la santidad con un estilo generoso en radicalidad, pues ella no admite acomodados ni una vida en zona de confort, así también nos interpela a vivir en sintonía con Dios y los hermanos. ¡Señor, haznos experimentar tu Presencia en nuestro caminar!

■ Antífona de entrada

Cf. Hch 11, 24

Este es el santo que mereció ser contado entre los apóstoles: era un hombre bueno y lleno del Espíritu Santo y de fe.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, tú mandaste que san Bernabé, lleno de fe y de Espíritu Santo, fuera escogido para la conversión de las naciones; concédenos que el Evangelio de Cristo, que predicó con valentía, sea fielmente anunciando de palabra y de obra. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

11, 21-26; 13, 1-3

En aquellos días: Muchos creyeron y se convirtieron. Al enterarse de esto, la Iglesia de Jerusalén envió a Bernabé a Antioquía. Cuando llegó y vio la gracia que Dios les había concedido, él se alegró mucho y exhortaba a todos a permanecer fieles al Señor con un corazón firme. Bernabé era un hombre bondadoso, lleno

11

II
Semana
Saberio

del Espíritu Santo y de mucha fe. Y una gran multitud se adhirió al Señor. Entonces Bernabé partió hacia Tarso en busca de Saulo, y cuando lo encontró, lo llevó a Antioquía. Ambos vivieron todo un año en esa Iglesia y enseñaron a mucha gente, y fue en Antioquía, donde por primera vez los discípulos recibieron el nombre de "cristianos". En la Iglesia de Antioquía había profetas y doctores, entre los cuales estaban Bernabé y Simeón, llamado el Negro, Lucio de Cirene, Manahén, amigo de infancia del tetrarca Herodes, y Saulo. Un día, mientras celebraban el culto del Señor y ayunaban, el Espíritu Santo les dijo: "Resérvenme a Saulo y a Bernabé para la obra a la cual los he llamado". Ellos, después de haber ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (97)

R. El Señor reveló su justicia a los ojos de las naciones.

– Canten al Señor un canto nuevo, porque él hizo maravillas; su mano derecha y su santo brazo le obtuvieron la victoria. / **R.**

– El Señor manifestó su victoria, reveló su justicia a los ojos de las naciones; se acordó de su amor y su fidelidad en favor del pueblo de Israel. / **R.**

– Los confines de la tierra han contemplado el triunfo de nuestro Dios. Aclame al Señor toda la tierra, prorrumpen en cantos jubilosos. / **R.**

– Canten al Señor con el arpa y al son de instrumentos musicales; con clarines y sonidos de trompeta aclamen al Señor, que es Rey. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Mt 28, 19. 20

Aleluya, aleluya. "Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo", dice el Señor. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo

10, 7-13

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús dijo a sus apóstoles: "Por el camino, proclamen que el reino de los cielos está cerca. Curen enfermos, resuciten muertos, purifiquen leprosos, expulsen demonios. Ustedes han recibido gratuitamente, den también gratuitamente. No lleven encima oro ni plata, ni monedas, ni provisiones para el camino, ni dos túnicas, ni calzado, ni bastón; porque el que trabaja merece su sustento. Cuando entren en

una ciudad o en un pueblo, busquen a alguna persona respetable y permanezcan en su casa hasta el momento de partir. Al entrar en la casa, salúdenla invocando la paz sobre ella. Si esa casa lo merece, que la paz descienda sobre ella; pero si es indigna, que esa paz vuelva a ustedes". *Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.*

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica con tu bendición, Señor, los dones presentados y que ellos, por tu gracia, nos enciendan en la llama de tu amor que impulsó a san Bernabé a llevar a las naciones la luz del Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS APÓSTOLES

■ Antífona de comunión

Jn 15, 15

Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a ustedes los llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre se lo he dado a conocer.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir la prenda de la vida eterna, te suplicamos humildemente, Señor, que lleguemos a poseer en plenitud cuanto hemos celebrado sacramentalmente en la memoria del apóstol san Bernabé. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Bernabé, apóstol

Bernabé, natural de Chipre, su actividad apostólica es narrada en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Acompañó a Pablo en varios momentos de su misión y se caracterizó por el tesón con el que emprendía cada labor apostólica. Como muestra de un gran sentido de pertenencia a la Iglesia, se nos cuenta que vendió lo que tenía para ponerlo en común. Según algunos escritos, murió mártir entre los años 60 y 61 y se le atribuye haber sido el primer obispo de Milán.



«Esta comunión, dijo, “es la vida de Dios, el misterio de amor del Dios Vivo”, un misterio que nos lo ha revelado Jesús».

(Papa Francisco)



La experiencia de Elías con el Dios de la Alianza marcará una nueva concepción del encuentro de Israel con Él, pues ahora lo encontrará en lo cotidiano y sencillo de nuestras vidas así como en aquello que es "invisible" para muchos, comprometiéndonos con la historia, en el aquí y ahora. El evangelio afina nuestra percepción de Dios y de su propuesta, implicando pureza de corazón y de toda nuestra vida para poder discernir y entregar una respuesta profunda y radical. ¡Dios presente en nuestro caminar, líbranos de toda mediocridad!

■ Antífona de entrada

Sal 26, 1-2

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Ellos, mis enemigos y adversarios, tropiezan y caen.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, fuente de todo bien, escucha a los que te invocamos, para que, inspirados por ti, consideremos lo que es justo y lo cumplamos según tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURA

Lectura del primer libro de los Reyes

19, 8-9. 11-16

Elías caminó durante cuarenta días y cuarenta noches hasta la montaña de Dios, el Horeb. Allí entró en la gruta y pasó la noche. El Señor le dijo: «Sal y quédate de pie en la montaña, delante del Señor». Y en ese momento el Señor pasaba. Sopló un viento huracanado que partía las montañas y resquebrajaba las rocas delante del Señor. Pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento, hubo un terremoto. Pero el Señor no estaba en el terremoto. Después del terremoto, se encendió un fuego. Pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego, se oyó el rumor de una brisa suave. Al oírla, Elías se cubrió el rostro con su manto, salió y se quedó de pie a la entrada de la gruta. Entonces le llegó una voz, que decía: «¿Qué haces aquí, Elías?» Él respondió: «Me consumo de celo por el Señor, el Dios de los ejércitos, porque los israelitas abandonaron tu alianza, derribaron tus altares y mataron a tus profetas con la espada. He quedado yo solo y trato de quitarme la vida». El Señor le dijo: «Vuelve por el mismo camino, hacia el desierto de Damasco. Cuando llegues, ungrirás a Jazael como rey de Arám. A Jehú, hijo de Nimsí, lo ungrirás rey de Israel, y a Elíseo, hijo de Safat, de Abel Mejolá, lo ungrirás profeta en lugar de ti». *Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.*

Salmo 26

R. ¡Yo busco tu rostro, Señor!

- ¡Escucha, Señor, yo te invoco en alta voz, apiádate de mí y respóndeme! Mi corazón sabe que dijiste: «Busquen mi rostro». **R.**

- Yo busco tu rostro, Señor, no lo apartes de mí. No alejes con ira a tu servidor, Tú, que eres mi ayuda. **R.**

- Yo creo que contemplaré la bondad del Señor en la tierra de los vivientes. Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor. **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Flp 2, 15d. 16a

Aleluya, aleluya. Brillen como rayos de luz en el mundo, mostrando la Palabra de Vida. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo

5, 27-32

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús dijo a sus discípulos: Ustedes han oído que se dijo: "No comerás adulterio". Pero Yo les digo: El que mira a una mujer deseándola ya cometió adulterio con ella en su corazón. Si tu ojo derecho es para ti una ocasión de pecado, arráncalo y arrójalos lejos de ti: es preferible que se pierda uno solo de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. Y si tu mano derecha es para ti una ocasión de pecado, córtala y arrójala lejos de ti: es preferible que se pierda uno solo de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. También se dijo: "El que se divorcia de su mujer debe darle una declaración de divorcio". Pero Yo les digo: El que se divorcia de su mujer, excepto en caso de unión ilegal, la expone a cometer adulterio; y el que se casa con una mujer abandonada por su marido comete adulterio. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira complacido, Señor, nuestro humilde servicio, para que esta ofrenda sea grata a tus ojos y nos haga crecer en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ Antífona de comunión

Sal 17, 3

Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador. Dios mío, peña mía.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que tu acción medicinal, Señor, nos libere, misericordiosamente, de nuestra maldad y nos conduzca hacia lo que es justo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

La vida de todo profeta, y por ende de todo cristiano, debe atraer, cautivar y promover el seguimiento de Dios, así Elías motiva a Eliseo a seguir sus pasos y asumir su vocación y misión interpelando a su Pueblo para renovar su compromiso con Dios. El evangelio nos sigue convocando a vivir en radicalidad nuestra fe en el Señor Jesús para asumir su mensaje con autenticidad y fidelidad, lo cual siempre será criterio de discernimiento frente a toda oferta "espiritual" en nuestros días. ¡Gracias Señor, porque nos llamas a vivir en plenitud!

■ Antífona de entrada

Cf. Eclo. 15, 5

En medio de la asamblea le abrirá la boca, y el Señor lo llenará del espíritu de sabiduría y de inteligencia; lo revestirá con un vestido de gloria.

■ ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eternos, que en san Antonio de Padua has dado a tu pueblo un predicador insigne y un intercesor en la necesidades, concédenos, con su ayuda, seguir las enseñanzas de la vida cristiana y experimentar tu protección en todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del primer libro de los Reyes

19, 19-21

Elías partió del monte Horeb y encontró a Elíseo, hijo de Safat, que estaba arando. Delante de él había doce yuntas de bueyes, y él iba con la última. Elías pasó cerca de él y le echó encima su manto. Elíseo dejó sus bueyes, corrió detrás de Elías y dijo: «Déjame besar a mi padre y a mi madre; luego te seguiré». Elías le respondió: «Sí, puedes ir. ¿Qué hice yo para impedírtelo?» Elíseo dio media vuelta, tomó la yunta de bueyes y los inmoló. Luego, con los arneses de los bueyes, asó la carne y se la dio a su gente para que comieran. Después partió, fue detrás de Elías y se puso a su servicio. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo 15

R. ¡Tú eres la parte de mi herencia, Señor!

– Protégeme, Dios mío, porque me refugio en ti. Yo digo al Señor: «Señor, Tú eres mi bien». El Señor es la parte de mi herencia y mi cáliz, ¡Tú decides mi suerte! / **R.**

– Bendeciré al Señor que me aconseja, ¡hasta de noche me instruye mi conciencia! Tengo siempre presente al Señor: Él está a mi lado, nunca vacilaré. / **R.**

– Por eso mi corazón se alegra, se regocijan mis entrañas y todo mi ser descansa seguro: porque no me entregarás a la muerte ni dejarás que tu amigo vea el sepulcro. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio Sal 118, 36a. 29b

Aleluya, aleluya. Inclina mi corazón hacia tus prescripciones y dame la gracia de conocer tu ley. **R. Aleluya.**

Lectura de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 5, 33-37

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús dijo a sus discípulos: Ustedes han oído que se dijo a los antepasados: “No jurarás falsamente, y cumplirás los juramentos hechos al Señor”. Pero Yo les digo que no juren de ningún modo: ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la Ciudad del gran Rey. No jures tampoco por tu cabeza, porque no puedes convertir en blanco o negro uno solo de tus cabellos. Cuando ustedes digan «sí», que sea sí, y cuando digan «no», que sea no. Todo lo que se dice de más, viene del Maligno. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Oh, Dios, que te agrade el sacrificio que ofrecemos con alegría en la fiesta de san Antonio, cuyas enseñanzas nos impulsan a alabarte y a entregarnos eternamente a ti.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS PASTORES

■ Antífona de comunión

Cf. Sal 1, 2-3

El que medita la ley del Señor día y noche, dará fruto a su tiempo.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A cuantos alimentas con Cristo, Pan de vida, instrúyenos, Señor con la enseñanza de Cristo Maestro, para que, en la fiesta de san Antonio, conozcan tu verdad y la realicen en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Antonio de Padua

San Antonio nació en Portugal. Desde joven sintió una profunda inclinación por las cosas de Dios. Avanzó con éxito en los estudios y perteneció a la orden de san Agustín. En 1220 ingresó a la orden franciscana y allí realizó una importante labor misionera y caritativa, ganándose así el aprecio de muchos y la fe de otros que veían en él a un hombre de Dios con numerosos milagros por su intercesión. Murió en 1231, y un año después, fue canonizado.



Lectura Sugerida

Guía para padres preocupados

Devuelve la esperanza a los padres y los apoya con ejemplos concretos. ¿Cómo actuar de forma positiva para restablecer una situación que parece no tener salida? ¿Cómo favorecer la comunicación e instaurar la disciplina, la cual es una forma de afecto? Aquí encontrará algunas pistas para soluciones eficaces.



13

II
Semana
Salterio

«Con esta fuerza nos sentiremos bendecidos y amados, y queremos bendecir y amar, comenzando desde aquí, desde nuestra ciudad, desde las calles que recorreremos esta tarde. El Señor viene a nuestras calles para decir-bien de nosotros y para darnos ánimo. También nos pide que seamos don y bendición».

(Papa Francisco)



El cuerpo y sangre de Cristo

LECTURA

1Co 10, 16-17

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria



Análisis de la Lectura
en su contexto



Este texto forma parte de una sección más grande, 1Co 10, 14-22 donde san Pablo exhorta a los cristianos de abstenerse de participar de los banquetes idolátricos de los paganos, una práctica común en el imperio romano y en especial en la ciudad griega de Corinto que consistía en participar de un banquete ofrecido en la casa de un miembro distinguido de la ciudad y se hacía en honor a los dioses de la casa, o de la ciudad, pero san Pablo niega que sean dioses, sino que en realidad son entidades espirituales demoniacas. Para la mentalidad judía de Pablo, participar de estos banquetes es entrar en comunión con los demonios, de la misma manera en que los judíos que comen del altar entran en comunión con YHWH. En esta misma lógica se mueve el autor en 1Co 10, 16-17, la Eucaristía es el medio por el cual entramos en comunión con Cristo, al comer el pan y el vino. El texto no está hablando en un plano puramente espiritual, sino que de una manera real y concreta al comer y beber del pan y el vino, entramos en una participación de la vida divina de Cristo.

PARA TENER EN CUENTA

Para san Pablo la unidad de la Iglesia se logra a través de la participación de la Eucaristía, “nosotros aun siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos participamos del mismo pan”. Por tanto la unidad se alcanza no solo con acciones sino que es necesaria la gracia de Dios y la comunión con Cristo.

Para reflexionar:

- ¿Qué efectos tiene la copa de vino y el pan en la Eucaristía?
- ¿Qué relación existe entre la Eucaristía y la unidad de la Iglesia?

MEDITACIÓN

La Eucaristía es el medio por el cual participamos de la vida divina de Cristo, para poder entrar en la vida Trinitaria. Esta comunión que es espiritual, no excluye nuestra dimensión terrenal; por eso Dios hace que de estos dos signos, el pan y el vino el hombre alcance las gracias divinas. Por otro lado, la eucaristía es un signo de amor sacrificial, esto es de entrega, lo que nos invita a nosotros a amar de la misma manera en que Jesús amo, por eso nuestro amor cristiano debe ser eucarístico.

Y la vida de los cristianos debe dar testimonio de esto, lamentablemente en la actualidad y en muchos casos existe desconexión entre la vida cristiana y la

Eucaristía, volvamos a la Sagradas Escrituras para descubrir la voluntad de Dios.

Para interiorizar el texto

- ¿Cómo vivo mi participación en la Misa?
- ¿Mi vida y acciones están en sintonía con lo que es y significa la Eucaristía?

ORACIÓN

*Bendito seas Señor Jesús,
gracias por el regalo
de la Eucaristía,
transforma mi corazón al
comer de tu Pan y de tu Vino,
para parecernos más a ti y
amar de la forma
en que nos amas.
Que nosotros podamos ser
Eucaristía viviente
para transformar el mundo.
Amén.*

COMPROMISO

Evalúa como la Eucaristía ha transformado tu vida. Confiésate y participa de la Misa cada domingo.

Luis E. Breña Solano
Centro Bíblico San Pablo



Corpus Christi

Presencia del Amor de Dios

La solemnidad del Corpus Christi, tiene una historia maravillosa de amor en nuestro pueblo y no menos la adoración al Santísimo sacramento, aunque “la santa Misa es la fuente y culmen de toda la vida cristiana” (LG 11). Realizamos la adoración eucarística, sabemos que Él nos espera pacientemente las veinticuatro horas al día en el sagrario. Nuestro pueblo sabe que Jesús Eucarístico tiene muchos secretos para entregarle. Al acercarte al Sagrario, hazlo con fe y adoración.

Frutos

Jesús Eucaristía siempre nos hace su invitación, “coman, esto es mi cuerpo”, (Mt 26,26), “quien come de este pan tiene vida eterna”, (Jn 6,51). Es el primer fruto que Jesús ofrece es la vida eterna. Al comer la Eucaristía, la vida se transforma, se percibe que los pensamientos, las palabras, las miradas, todo se convierte en expresión eucarística. Otro de los frutos que se cosechan comiendo el pan de vida o visitándolo en el Sagrario es la fuerza que se recibe para llevar adelante la vida, “sin mí nada pueden”, (Jn 15,4-5). Y no solo eso, sino que Él nos dice desde el sagrario: “vengan, desde aquí quiero iluminarlos”. Todos estos frutos son maravillosos, pero también hay unas peticiones por parte del Señor, “vivan en continua conversión, tengan dolor de los pecados”. Esto significa que la Eucaristía

es un compromiso mutuo. Jesús te dice, yo te acompaño, te bendigo, te animo, te transformo, a cambio solo te pido, que te esfuerces y seas mi presencia eucarística en la sociedad.

Vida cristiana

La vida cristiana se le entrega a todos los bautizados y ahí se recibe el don de la Eucaristía; quien la come y la adora, va creando un ambiente espiritual eucarístico, expresión de un amor mutuo entre Jesús y el bautizado. Quien logra que esta Alianza de amor sea significativa socialmente, es una persona que su fe la convierte en amor y servicio.

Procesión Eucarística del Corpus Christi

Al acompañar por las calles de nuestra ciudad a Jesús Eucaristía, no solo es para manifestar ante la sociedad la santidad que hemos logrado en esa historia de amor eucarístico entre Jesús y nosotros; también para dejar que Jesús Eucaristía, al paso por las calles, nos dé una mirada de amor.

Equipo Paulino

14 SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

Solemnidad - Blanco

LA UNIÓN VITAL CON JESÚS



Las palabras del evangelio de hoy ayudan a interiorizar el sentido más profundo de la Eucaristía como don que Jesús nos ofrece. Es importante tener siempre presente que en la Eucaristía Jesús no nos da «algo», ajeno a él, sino que Él se dona. «Mi Carne», «mi Sangre», son expresiones fuertes, que suscitan perplejidad: «¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?», se preguntan los judíos que le oyen. Jesús aclara que comer su carne y beber su sangre permite obtener vida eterna, posibilitando una vida abierta a la trascendencia, que no termina, pues no se trata de la vida física, sino de vivir en comunión con Dios, pues la vida eterna es relacionarse estrechamente con Dios, por

medio de Cristo (cf, Jn 17, 3). Ese modo de vivir comienza aquí en la tierra y se prolonga hasta la eternidad.

Se dice con frecuencia que quien comulga recibe a Jesús, pero es importante atender a lo que el Señor enseña y descubrir que Él recibe en primer lugar a quien comulga y, recibido por el Señor, el comulgante recibe a Cristo. Unión única, singular, sin parangón, es la unión entre el cristiano y Cristo por la comunión eucarística.

La unión vital con Jesús, producida por la comunión eucarística, es, al mismo tiempo, comunión con los hermanos que también se unen a Jesús. La eucaristía genera comunión de hermanos, la Iglesia se hace comunión mediante la Eucaristía. La segunda lectura de hoy enseña que comer del único pan eucarístico, comunión con Cristo, hace al comulgante miembro del cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. Comulgando se consolida la unidad de la Iglesia. Que este día, al adorar el misterio de la presencia real del Señor en el Sacramento, reafirmemos la convicción que unimos a Él en la comunión, nos une también a los hermanos, viviendo como Iglesia, cuerpo de Cristo, presencia de Jesús en el mundo.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz

MONICIÓN

Hermanos y hermanas: Hoy, solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre del Señor, o Corpus Christi, celebraremos la donación de Jesucristo que se queda presente como alimento eterno entre nosotros con su Cuerpo y su Sangre, y no solo Él se une a nosotros como alimento, sino que nosotros nos unimos a Él, por ello, hoy agradezcamos a nuestro Dios que se hace uno con nosotros.

■ Antífona de entrada

Cf. Sal 80, 17

El Señor los alimentó con flor de harina y los sació con miel silvestre.

■ ACTO PENITENCIAL

S. Tú que nos has dejado el memorial de tu cuerpo y tu sangre derramada para el perdón de los pecados:

Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

S. Tú que, ungido por el Espíritu, llevaste sobre ti el pecado de todos; Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

S. Tú, el Hijo amado del Padre, que quitas el pecado del mundo; Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Se dice **Gloria.**

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pueblo, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre.

■ LECTURAS

El libro del Deuteronomio nos da testimonio del gran amor de Dios para su Pueblo, y como en medio del hambre y de la sed, lo socorrió y alimentó, como profecía al futuro.

Lectura del libro del Deuteronomio

8, 2-3.14b-16^a

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Recuerda el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto; para afligirte, para ponerte a prueba y conocer tus intenciones: si guardas sus mandamientos o no. Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres para enseñarte que no sólo vive el hombre de pan, sino de

todo cuanto sale de la boca de Dios. No te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto, de la esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con serpientes venenosas y alacranes, que en un lugar de sed, sin agua, hizo brotar para ti agua de la roca más dura; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres». *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (147)

R. Glorifica al Señor, Jerusalén.

– Glorifica al Señor, Jerusalén; alaba a tu Dios, Sión: que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. / **R.**

– Ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor de harina. Él envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz. / **R.**

– Anuncia su palabra a Jacob, sus decretos y mandatos a Israel; con ninguna nación obró así, ni les dio a conocer sus mandatos. / **R.**

Pablo nos transmite la experiencia de la comunidad cristiana sobre la Eucaristía, que nos constituye como Iglesia, y como signo de comunión y participación.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 10, 16-17

Hermanos: El cáliz de bendición que bendecimos, ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un sólo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo –dice el Señor–; el que coma de este pan vivirá para siempre. **R. Aleluya.**

San Juan nos transmite la revelación que el Señor Jesús hace a su comunidad, como Pan vivo, alimento para sus discípulos y para el mundo, que nos transmite la Vida que viene de Dios y nos lleva a la eternidad.

Lectura del santo evangelio según san Juan 6, 51-58

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida

del mundo». Los judíos se pusieron a discutir entre sí: «¿Cómo puede éste darnos de comer su carne?». Entonces Jesús les dijo: «Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. El Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo: no es como el maná que comieron sus padres y murieron; el que come de este pan vivirá para siempre». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Se reza el **Credo**.

■ ORACIÓN UNIVERSAL

S. Padre Nuestro, reunidos para adorar la presencia real de Tu Hijo Unigénito en nuestros templos y en nuestras calles, te pedimos que escuches nuestras plegarias. Respondemos:

R. Danos, Señor, el Sacramento de la unidad.

1. Por el Papa, por el obispo de nuestra diócesis (...) y por todos los obispos de la tierra; para que prediquen insistentemente el amor total y constante que el Señor Jesús nos ofrece con su Cuerpo y su Sangre. Roguemos al Señor. /**R.**
2. Por los presbíteros, los diáconos, todos los consagrados y consagradas al Señor, y por todos los fieles adoradores del Santísimo Sacramento; para que la alegría y la fe no falte nunca. Roguemos al Señor. /**R.**
3. Por todos los que tienen alguna responsabilidad sobre los demás; para que el Amor de Dios, presente en la Eucaristía, les llegue y les ayude a ser justos y entregados a sus conciudadanos. Roguemos al Señor. /**R.**
4. Por los enfermos, los tristes, los desesperados, por los que nada tienen, por los que nada esperan; para que el Amor de Jesús, presente en el Pan y en el Vino les cure y les dé felicidad. Roguemos al Señor. /**R.**
5. Por todas las víctimas de la violencia: la doméstica, las guerras, el terrorismo; para que reciban el amparo de Dios, fruto de su gran Amor. Roguemos al Señor. /**R.**

6. Por todos nosotros, presentes en la Eucaristía de esta gran solemnidad dedicada al Sacramento del Altar; para que nunca nos abandone el deseo de recibir siempre el Pan y el Vino del Amor. Roguemos al Señor. /R.

(Pueden decirse otras intenciones particulares)

S. Escucha Dios Padre nuestro lo que con fe te pedimos, por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, concede propicio a tu Iglesia los dones de la paz y de la unidad, místicamente representados en los dones que hemos ofrecido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LA SANTÍSIMA EUCARISTÍA II

LOS FRUTOS DE LA SANTÍSIMA EUCARISTÍA

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. El cual, en la última cena con sus apóstoles, para perpetuar a través de los siglos el memorial de la cruz salvadora, se entregó a ti como Cordero inmaculado y ofrenda perfecta de alabanza. Con este sacramento alimentas y santificas a tus fieles, para que una misma fe ilumine, y un mismo amor congregue, a todos los hombres que habitan un mismo mundo. Así, pues, nos acercamos a la mesa de este sacramento admirable, para que, impregnados de la suavidad de tu gracia, nos transformemos según el modelo celestial. Por eso, Señor, tus criaturas del cielo y de la tierra te adoran cantando un cántico nuevo, y también nosotros, con todo el ejército de los ángeles, te aclamamos por siempre diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

■ Antífona de comunión

Cf. Jn 6, 57

El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él, dice el Señor.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos Señor, saciarnos del gozo eterno de tu divinidad, anticipado en la recepción actual de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.



La historia de salvación se va realizando entre luces y sombras de la humanidad, y nos presenta siempre con realismo y veracidad, cómo la podemos "torcer" con nuestros egoísmos, injusticias y atentados contra la vida, cuando Dios es expulsado de nuestro horizonte de vida. El evangelio plantea como "enderezar" esas oscuridades de nuestro caminar, no a la manera del pensamiento y estructuras de nuestro mundo, sino con la radicalidad del amor y la búsqueda de un nuevo estilo de relaciones humanas. ¡Maestro, enséñanos a amar a tu estilo!

■ Antífona de entrada

Sal 26, 7-9

Escúchame, Señor, que te llamo. Tú eres mi auxilio; no me deseches, no me abandones, Dios de mi salvación.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, fuerza de los que en ti esperan, escucha con bondad nuestras súplicas y, pues sin ti nada puede la fragilidad de nuestra naturaleza, concédenos siempre la ayuda de tu gracia, para que, al poner en práctica tus mandamientos, te agradeamos con nuestros deseos y acciones. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del primer libro de los Reyes

21, 1-16

Nabot, el izreelita, tenía una viña en Izreel, al lado del palacio de Ajab, rey de Samaría. Ajab dijo a Nabot: «Dame tu viña para hacerme una huerta, ya que está justo al lado de mi casa. Yo te daré a cambio una viña mejor o, si prefieres, te pagaré su valor en dinero». Pero Nabot respondió a Ajab: «¡El Señor me libre de cederte la herencia de mis padres!» Ajab se fue a su casa malhumorado y muy irritado por lo que le había dicho Nabot, el izreelita: «No te daré la herencia de mis padres». Se tiró en su lecho, dio vuelta la cara y no quiso probar bocado. Entonces fue a verlo su esposa Jezabel y le preguntó: «¿Por qué estás tan malhumorado y no comes nada?» Él le dijo: «Porque le hablé a Nabot, el izreelita, y le propuse: "Véndeme tu viña o, si quieres, te daré otra a cambio". Pero él respondió: "No te daré mi viña"». Su esposa Jezabel le dijo: «¿Así ejerces tú la realeza sobre Israel? ¡Levántate, come y alégrate! ¡Yo te daré la viña de Nabot, el izreelita!» En seguida escribió una carta en nombre de Ajab,

la selló con el sello del rey y la envió a los ancianos y a los notables de la ciudad, conciudadanos de Nabot. En esa carta escribió: «Proclamen un ayuno y en la asamblea del pueblo hagan sentar a Nabot en primera fila. Hagan sentar enfrente a dos malvados, que atestigüen contra él, diciendo: “Tú has maldecido a Dios y al rey”. Luego sáquenlo afuera y mátenlo a pedradas». Los hombres de la ciudad, los ancianos y notables, conciudadanos de Nabot, obraron de acuerdo con lo que les había mandado Jezabel, según lo que estaba escrito en la carta que les había enviado. Proclamaron un ayuno e hicieron sentar a Nabot en primera fila. En seguida llegaron dos malvados que se le sentaron enfrente y atestiguaron contra él diciendo: «Nabot ha maldecido a Dios y al rey». Entonces lo sacaron fuera de la ciudad y lo mataron a pedradas. Y mandaron decir a Jezabel: «Nabot fue apedreado y murió». Cuando Jezabel se enteró de que Nabot había sido matado a pedradas, dijo a Ajab: «Ya puedes tomar posesión de la viña de Nabot, ésa que él se negaba a venderte, porque Nabot ya no vive: está muerto». Apenas oyó Ajab que Nabot estaba muerto, bajó a la viña de Nabot, el izreelita, para tomar posesión de ella. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo

5, 2-3a. 5-7

R. ¡Atiende a mis gemidos, Señor!

– Señor, escucha mis palabras, atiende a mis gemidos; oye mi clamor, mi Rey y mi Dios. / **R.**

– Tú no eres un Dios que ama la maldad; ningún impío será tu huésped, ni los orgullosos podrán resistir delante de tu mirada. / **R.**

– Tú detestas a los que hacen el mal y destruyes a los mentirosos. ¡Al hombre sanguinario y traicionero lo abomina el Señor! / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Sal (118), 105

Aleluya, aleluya. Tú palabra es una lámpara para mis pasos y una luz en mi camino. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo

5, 38-42

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús dijo a sus discípulos: Ustedes han oído que se dijo: “Ojo por ojo y diente por diente”. Pero yo les digo que no hagan frente al que les hace mal: al contrario, si alguien te da

15

III
Semana
Salterio

una bofetada en la mejilla derecha, preséntale también la otra. Al que quiere hacerte un juicio para quitarte la túnica, déjale también el manto; y si te exige que lo acompañes un kilómetro, camina dos con él. Da al que te pide, y no le vuelvas la espalda al que quiere pedirte algo prestado. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Oh, Dios que, según la doble condición de los dones que presentamos, alimentas a los hombres y los renuevas sacramentalmente, concédenos, por tu bondad, que no nos falte su ayuda para el cuerpo y el espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ Antífona de comunión

Sal 26, 4

Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, esta santa comunión contigo que hemos recibido, anticipo de la unión de los fieles en ti, realice también la unidad de tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

15

III
Semana
Salterio



CENTRO BÍBLICO SAN PABLO



Dios se asocia con el hombre, la Alianza en la Biblia



CURSO VIRTUAL



Café
Bíblico

Participa de nuestra formación virtual de manera fácil y sencilla y descubre la riqueza de la fe católica a partir de la Biblia

Costos

s/. 10.00 *Día*

s/. 30.00 *Mes*

2 de Junio	La alianza con Adán, Noé y Abraham
9 de Junio	La alianza con Moisés
16 de Junio	La alianza con David
23 de Junio	La nueva alianza con Jesús

Envío de material por WhatsApp y Google Classroom

INFORMES

Av. Armendáriz 513, Miraflores
Telf.: (01) 4460017 anexo 130 / ☎ 997 585 305
Hora: 6:30 pm a 8:00 pm



CURSOS ESPECIALES VIRTUALES

Profundiza en un tema particular de la Biblia, para conocer tu fe cristiana.

La mujer en el Evangelio de Juan

INICIO
04
JUNIO

Aprenderás sobre las mujeres protagonistas del Reino de Dios en el cuarto evangelio y de como Él tiene un proyecto para cada una de ellas.

Temas

María, la madre de Jesús

La samaritana y Jesús en el pozo

La adúltera y María hermana de Lázaro en la unción en Betania

María Magdalena en la resurrección

Docente:


P. Alejandro Wiese OFM.

Costo  soles

Aula virtual:

www.sanpablocampus.com

INFORMES

centroblico@sanpabloperu.com.pe
Teléfonos: (01) 4460017 anexo 130,
 997585305

LITURGIA DIARIA

Publicación mensual
con la liturgia
completa de todos los
días del mes.

**“Que después de
pasar los días de
cuarentena,
la Liturgia Diaria
te siga acompañando
en tu día a día”.**

S/ 5.00

SAN PABLO



Lecturas bíblicas,
oraciones, comentarios,
plegarias, festividades
y celebraciones de
nuestro país.

**SUSCRIPCIÓN
ANUAL**

Incluido envío

S/ 70.00

Me suscribo por: ejemplares por mes.

FICHA DE SUSCRIPCIÓN

Persona - Institución: _____

Dirección: _____

Distrito: _____ Provincia: _____ Dpto.: _____

Teléfono: _____ e-mail: _____

FORMAS DE PAGO

Depósito a nombre de SOCIEDAD DE SAN PABLO

◆ Bco. de Crédito Cta. RECAUDADORA: 194-0631051-052

Acercarse con su código de cliente.

◆ Bco. de la Nación Cta. de Ahorro en Soles: 04-015-579345

Importante: una vez realizado el depósito enviar fotocopia del voucher.

ENVIE SU PEDIDO A:

Av. Armendáriz 527, Miraflores - Lima - 18.

ventas@sanpabloperu.com.pe

ENCUENTRE Liturgia Diaria **EN LIBRERÍAS SAN PABLO**

CERCADO DE LIMA - Jr. Junín 260 Telf.: (01) 426 3880

MIRAFLORES - Porta 129 Telf.: (01) 445 2943

PUEBLO LIBRE - Av. Sucre 1148 Telf.: (01) 461 3820

CUSCO - Av. Santa Clara 473 Telf.: (084) 248 602

TRUJILLO - Jr. Junín 430 Telf.: (044) 224 115

HUANCAYO - Jr. Puno 321 Telf.: (064) 224 357

www.sanpabloperu.com.pe

**¡Suscríbese a la edición impresa y
ayúdenos a mantener este servicio!**